

EDITORIAL

Este número de la *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, el que hace 34, es el último que aparece impreso en papel. A partir del número 35 iniciamos una segunda época en la que la edición electrónica será el vehículo difusor de esta revista que, allá por 1981, fundara el profesor Antonio Mestre Sanchis apoyado por un joven y novel Consejo de Redacción que integraban Enrique Giménez López, en calidad de secretario, y los vocales Armando Alberola Romá, Mario Martínez Gomis, Primitivo Pla Alberola, David Bernabé Gil, Juan Rico Giménez y Eduardo Ranch Sales.

La revista, denominada *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Moderna* hasta su tercer número (1983) en que ya tomó el nombre por el que es conocida en el ámbito del modernismo español, nació –tal y como señalaba el profesor Mestre en la presentación– como «exigencia interna de hacer público el progreso científico de un equipo de investigadores» y pretendía ser «vehículo de expresión» y «prueba pública» del trabajo desarrollado en el seno de un departamento universitario que se acababa de constituir –fue el segundo en la Facultad de Filosofía y Letras– en la naciente Universidad de Alicante.

Durante muchos años se mantuvo incólume esa prístina exigencia de que la revista diera a conocer, fundamentalmente, los resultados de las investigaciones desarrolladas por miembros del Departamento. Parecía lógico. Corrían los años ochenta del siglo pasado y la renovación historiográfica pasaba por recuperar el tiempo perdido tras demasiados años de oscuridad y cerrazón, de discurso único, de dictadura. Los primeros estudios publicados respondieron al enfoque regional, tan propio de aquellos años, y a la diversidad temática y de planteamientos teóricos no menos habituales por entonces. Sus autores fueron, en gran medida, investigadores vinculados al Departamento; pero también, y desde el primer número, ajenos al mismo. Era una apuesta que su Director subrayaba en el Editorial: «esperamos colaboraciones de nuestros compañeros de otras universidad españolas y de extranjeros que nos aporten sus puntos de vista y criterios». El segundo número, aparecido en 1982, ya contó con un artículo del hispanista François Lopez y con una importante participación de colegas de otras universidades. La cuarta entrega de la revista inauguró el tratamiento

monográfico de un tema concreto que, a la postre y con muy pocas excepciones, se ha convertido en la principal seña de identidad de la *Revista de Historia Moderna*; seña que el profesor Mestre ya adelantaba cuando escribía que aunque la variedad temática constituía un objetivo acorde con las preocupaciones económicas, sociales o culturales de los investigadores que gestionaban la publicación, no era, sin embargo, óbice «para que, en determinadas circunstancias, consideremos oportuno centrar los estudios en un tema monográfico en busca de una profundización clarificadora». Y al poco, en 1984, apareció el volumen *Libros, librerías y lectores* –número 4 de la revista–, agotado en tan sólo diez meses.

Cuando el doctor Antonio Mestre pasó a ocupar en 1985 la cátedra de Historia Moderna de la Universidad de Valencia, la dirección y consolidación de la revista recayó en el profesor Enrique Giménez López hasta su jubilación en el año 2011. Desde entonces la dirige quien firma estas líneas, con la inestimable ayuda de una eficaz Secretaria –M^a del Carmen Irles Vicente–, un Consejo de Redacción experto y muy trabajador y un Consejo Científico integrado por colegas de gran relevancia y prestigio y no menor generosidad para con nosotros. A lo largo de tres décadas y media, la frecuencia anual de aparición se vio alterada en tres ocasiones por problemas de índole económica que obligaron a la publicación de tres números dobles: 6/7 (1986-1987), 8/9 (1988-1990) y 13/14 (1994-95). Sin embargo, desde 1996 la revista ha mantenido la regularidad de un número por año; en 2007 alcanzó sus 25 ejemplares y en 2011 se llevó a cabo la primera edición electrónica. Aunque existían precedentes, desde 1988 los contenidos de la revista comenzaron a articularse en torno a un bloque temático de carácter monográfico y varias secciones, pero fue en 1990 cuando el Consejo de Redacción optó por la estructura que ofrece en la actualidad la *Revista de Historia Moderna* (RHM), dedicando el contenido sustancial de la misma al tratamiento monográfico de una cuestión acompañado de una sección de *Varia*. Desde el año 1996 la revista está asociada a la Fundación Española de Historia Moderna (FEHM), institución que aglutina a la mayoría de los profesionales dedicados en España a la docencia y a la investigación en Historia Moderna y a una selecta nómina de hispanistas extranjeros. En los últimos años la RHM ha venido editando 200 ejemplares en papel para cumplir con sus compromisos de intercambio y venta y 800 CD's destinados a los miembros de la FEHM, aparte de incorporar sus contenidos al Repositorio de la Universidad de Alicante (RUA).

A partir del número 35, correspondiente al año 2017, la *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante* (RHM) inicia una segunda etapa. Deja de editarse en papel y opta por la edición electrónica en OJS (Open Journal Systems), herramienta tecnológica de uso generalizado, que facilita gran parte de las tareas relacionadas con los procesos de gestión editorial de revistas académicas desde la recepción de los artículos hasta la publicación final. OJS proporciona asimismo un registro automático de acciones, el seguimiento eficaz del flujo editorial de la publicación de cada número y una mejor difusión de los contenidos, de los autores y de la propia institución. No obstante *RHM* mantendrá los signos de identidad que la vieron nacer:

competencia, rigor histórico y respeto a la discrepancia; signos que durante 35 años han caracterizado su trayectoria y le han permitido consolidarse, creemos, como una de las revistas de referencia en el ámbito del modernismo. Gracias a todas las personas que, durante este tiempo, han hecho posible, con su esfuerzo y dedicación, que la revista acudiera puntualmente a su cita anual cuando el estío comienza a apuntar, y nuestro reconocimiento, como no, a quienes han contribuido a «llenar» sus páginas en todos estos años con estudios plenos de rigor y sugerencias.

Armando Alberola Romá
Director
Alicante, verano de 2016